

Octubre 31

Señales antes del fin

Mt. 24.3-5,23-28

3 Estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: —Dinos, ¿cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?

4 Respondiendo Jesús, les dijo:

—Mirad que nadie os engañe,⁵ porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo”, y a muchos engañarán.²³ »Entonces, si alguno os dice: “Mirad, aquí está el Cristo”, o “Mirad, allí está”, no lo creáis,²⁴ porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.²⁵ Ya os lo he dicho antes.²⁶ Así que, si os dicen: “Mirad, está en el desierto”, no salgáis; o “Mirad, está en los aposentos”, no lo creáis,²⁷ porque igual que el relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre.²⁸ Dondequiera que esté el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

Mt. 24.6-14

6 Oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca, pero aún no es el fin.⁷ Se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares.⁸ Pero todo esto es solo principio de dolores.

9 »Entonces os entregarán a tribulación, os matarán y seréis odiados por todos por causa de mi nombre.¹⁰ Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se odiarán.¹¹ Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos;¹² y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.¹³ Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo.¹⁴ Y será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

Mr. 13.3-6,21-23

3 Y se sentó en el Monte de los Olivos, frente al Templo. Entonces Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte:

4 —Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

5 Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir:

—Mirad que nadie os engañe,⁶ porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo”; y engañarán a muchos.²¹ »Entonces, si alguno os dice: “Mirad, aquí está el Cristo” o “Mirad, allí está”, no le creáis,²² porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios para engañar, si fuera posible, aun a los escogidos.²³ Pero vosotros ¡tened cuidado! Os lo he dicho todo de antemano.

Mr. 13.7-13

7 Pero cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que así suceda; pero aún no es el fin,⁸ pues se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.

9 »Pero cuidad de vosotros mismos, porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos.¹⁰ Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones.¹¹ Pero cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os sea dado en aquella

hora, eso hablad, porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.¹² El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán.¹³ Y seréis odiados por todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, este será salvo.

Lc. 17.22-37

22 Y dijo a sus discípulos:

—Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del hombre y no lo veréis.²³ Y os dirán: “Helo aquí” o “Helo allí”. No vayáis ni los sigáis,²⁴ porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del hombre en su día.²⁵ Pero primero es necesario que padezca mucho y sea desechado por esta generación.²⁶ Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre.²⁷ Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca y vino el diluvio y los destruyó a todos.²⁸ Asimismo, como sucedió en los días de Lot, cuando comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;²⁹ pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre y los destruyó a todos.³⁰ Así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste.

31 »En aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que esté en el campo, asimismo no vuelva atrás.³² Acordaos de la mujer de Lot.³³ Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.

34 »Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama: el uno será tomado y el otro será dejado.³⁵ Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada y la otra dejada.³⁶ Dos estarán en el campo: el uno será tomado y el otro dejado.

37 Respondiendo, le dijeron:

—¿Dónde, Señor?

Él les dijo:

—Donde esté el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.

Lc. 21.7-19

7 Le preguntaron, diciendo:

—Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder?

8 Él entonces dijo:

—Mirad que no seáis engañados, porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: “Yo soy el Cristo” y: “El tiempo está cerca”. Pero no vayáis en pos de ellos.⁹ Cuando oigáis de guerras y de revueltas, no os alarméis, porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.

10 Entonces añadió:

—Se levantará nación contra nación y reino contra reino;¹¹ habrá grandes terremotos y, en diferentes lugares, hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo.

12 »Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, os perseguirán, os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.¹³ Pero esto os será ocasión para dar testimonio.¹⁴ Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habréis de responder en vuestra defensa,¹⁵ porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan.¹⁶ Seréis entregados aun por vuestros padres, hermanos, parientes y amigos; y matarán a algunos de vosotros.¹⁷ Seréis odiados por todos por causa de mi nombre,¹⁸ pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.¹⁹ Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.

La venida del Hijo del hombre

Mt. 24.29-44

29 »Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas.³⁰ Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.³¹ Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

32 »De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.³⁴ De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

36 »Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.³⁷ Pero como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre,³⁸ pues como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.⁴⁰ Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y el otro será dejado.⁴¹ Dos mujeres estarán moliendo en un molino: una será tomada y la otra será dejada.

42 »Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.⁴³ Pero sabed esto, que si el padre de familia supiera a qué hora el ladrón habría de venir, velaría y no lo dejaría entrar en su casa.⁴⁴ Por tanto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis.

Mr. 13.24-37

24 »Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor.²⁵ Las estrellas caerán del cielo y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.²⁶ Entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.²⁷ Entonces enviará a sus ángeles y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

28 »De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.²⁹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.³⁰ De cierto os digo que no pasará esta generación sin que todo esto acontezca.³¹ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

32 »Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.³³ Mirad, velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo.³⁴ Es como el hombre que, yéndose lejos, dejó su casa, dio autoridad a sus siervos, a cada uno le dio un trabajo y al portero mandó que velara.³⁵ Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anoecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana;³⁶ para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo.³⁷ Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!

Lc. 21.25-38

25 »Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas.²⁶ Los hombres quedarán sin aliento por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque las potencias de los cielos serán conmovidas.²⁷ Entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en una nube con poder y gran gloria.²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

29 También les dijo una parábola: «Mirad la higuera y todos los árboles.30 Cuando veis que ya brotan, sabéis por vosotros mismos que el verano está cerca.31 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

32 »De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 »Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día,35 porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de la tierra.36 Velad, pues, orando en todo tiempo que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del hombre».

37 De día enseñaba en el Templo y por la noche salía y se quedaba en el monte que se llama de los Olivos.38 Y todo el pueblo acudía a él por la mañana para oírlo en el Templo.